



DISPUTAS DE SENTIDO EN UNA CIUDAD INTERMEDIA: SAN JUAN¹.

ARGENTINA

GT15: Comunicación y Ciudad

Ana Celina Puebla

DESAL3 (Línea Comunicación y Cultura.

Centro de Estudios Avanzados CEA-UNC (Córdoba. Argentina)

y Departamento de Ciencias de la Comunicación.

Facultad de Ciencias Sociales. UNSJ (San Juan. Argentina)

acelinapuebla@sinectis.com.ar

Resumen

Esta comunicación pretende compartir algunas reflexiones fruto de la investigación de mi tesis de doctorado cuyo tema es “*Emergencia de nuevas subjetividades en la ciudad de San Juan, Argentina a partir de 2010*”; y, cuyo objetivo general es: “*Comprender el proceso por el cual emergen nuevas subjetividades de la mano de nuevas formas de lo sexual en la ciudad de San Juan a partir de 2010*”.

¹ San Juan, es la capital de la provincia homónima, que está ubicada al Centro Oeste, de Argentina. Dicha ciudad puede ser caracterizada como “ciudad intermedia”, según lo ha establecido la UNESCO desde 1999. Tiene una población aproximada a los 100.000 habitantes, según datos del último Censo Nacional. Como la categoría es relacional y está determinada de acuerdo con su contexto, San Juan admite su inclusión en ella ya que, siguiendo el criterio de la entidad internacional mencionada, en Argentina, pueden ser consideradas ciudades intermedias las que tienen entre 50.000 y 1.000.000 habitantes

En ese contexto, es que el objetivo de esta ponencia es, en el marco de la interculturalidad, estudiar la articulación de prácticas concretas de un colectivo social de la ciudad de San Juan, Argentina, con la construcción de ciudadanía e integrar visiones de lo urbano que permitan estudiar nuevas formas de participación ciudadana cuyos debates se ven atravesados por lo público, lo político y lo comunicacional.

Para ello, parto de la resignificación de la noción de ciudadanía la que se tematiza en vinculación con: la problemática de las identidades culturales, los procesos de conflicto frente al poder y las formas de intercambio simbólico de los sujetos en un espacio común dimensionado por prácticas discursivas, medios masivos y grupos hegemónicos. Y, al mismo tiempo, reflexiono en torno a algunas categorías teóricas en torno a la ciudad y lo urbano como comunicación, interculturalidad, configuración cultural y prácticas sociales.

Palabras claves: prácticas sociales urbanas – espacios públicos – interculturalidad – significaciones emergentes – comunicación y poder

Disputas de sentido en una ciudad intermedia: San Juan. Argentina

Argentina ha sido protagonista, en los últimos años, de una oportunidad histórica de discusión de políticas públicas basadas en el fomento de la diversidad cultural y los derechos humanos, tal como por ejemplo, la aprobación de la *Ley de Matrimonio Igualitario*² que reconoce derechos de minorías sociales y produce una resignificación de la sociedad en todos los ámbitos y la *Ley de Identidad de Género*³, (entre otras leyes aplicables en otros ámbitos). Esta última, permite que

² Ley N° 26.618 y Decreto 1054/10; sancionados el 15 de julio de 2010.-

³ Ley 26743, sancionada el 29 de mayo de 2012.

las personas trans (travestis, transexuales y transgéneros) sean inscriptas en sus documentos personales con el nombre y el sexo de su elección. Ordena, además, que todos los tratamientos médicos de adecuación a la expresión de género sean incluidos en el Plan Médico Obligatorio, lo que garantiza una cobertura en las prácticas en todo el sistema de salud, tanto públicos como privados.

La ciudad de San Juan, espacio físico del estudio abordado, es la capital de la Provincia de San Juan, Argentina, ubicada en la región de Cuyo, en Centro Oeste del país y tiene una población de casi setecientos mil habitantes. Si bien es cierto que la delimitación geográfica se circunscribe al municipio “Ciudad de San Juan, Capital”, se tiene en cuenta a los distritos que la circundan, denominado *Gran San Juan* dada la alta interrelación social, política y económica que se establecen entre la ciudad capital y los demás territorios. Entre la Ciudad de San Juan y el Gran San Juan vive el 75% de la población total de la provincia.

Por razones de espacio y de tiempo, no me explayaré mucho en la contextualización, pero sí haré hincapié en que una de las características de la zona está dada en su sismicidad y que ha sufrido algunos terremotos, siendo el de 1944 el que tuvo mayores consecuencias destructivas. Es así que, la ciudad fue rediseñada y erigida entre las décadas del 50 al 70, con una cuadrícula determinada, con exigencias de construcción antisísmicas que no permiten edificios que superen los 12 pisos. Al mismo tiempo, se delimitó una avenida (denominada Avenida de Circunvalación), la que rodeó la ciudad capital lo que determinó un “adentro” y un “afuera” de la ciudad.

A partir de la lucha por la sanción de la ley de Matrimonio Igualitario en Argentina, desde el 2010, surgió en la ciudad de San Juan un nuevo colectivo: “*La Glorieta-Espacio LGBT*”, que nuclea a lesbianas, gays, bisexuales y trans como sujetos de

discurso y agentes sociales que luchan por el reconocimiento de sus derechos apropiándose de espacios públicos.

Antes de la aprobación de la mencionada ley, el Senado de la Nación, propuso que el proyecto original se debatiera en audiencias públicas y abiertas en todo el país en las diferentes Cámaras Legislativas de las provincias argentinas. La Cámara de Diputados de la provincia no fue ajena estas audiencias pero, no permitió que grupos de gays, lesbianas y personas trans (en ese momento sin estar en ninguna asociación que los agrupara) participaran en las audiencias. Ello llevó a que se realizara en forma paralela el denominado Foro por la Diversidad en el Rectorado de la Universidad Nacional de San Juan, (con apoyo de algunos partidos políticos, organizaciones defensoras de los derechos humanos y personalidades relevantes de la provincia). Una vez terminado el Foro y con la necesidad de expresarse abiertamente, los agentes autoconvocados irrumpieron a lo largo del centro de la ciudad hasta la Plaza Central (Plaza 25 de Mayo), con la convicción de la necesidad de organizarse. A partir de ahí, decidieron juntarse todos los sábados a la tarde, en un espacio público de esparcimiento, conocido como La Glorieta, que está ubicado enfrente de la Cámara de Diputados de la Provincia y del denominado Centro Cívico, sede del ejecutivo provincial. Así surgió *La Glorieta-Espacio LGBT*.

Al mismo tiempo, la Iglesia Católica de la provincia de San Juan, organizó una marcha en “Defensa de la Familia”, la que se concretó con la participación de alrededor de 60.000 personas. Participaron de esta marcha, integrantes de autoridades, padres, alumnos y profesores de las escuelas privadas confesionales sanjuaninas, a lo largo de la Avenida de Circunvalación, en lo que los organizadores denominaron fue un “abrazo simbólico a la ciudad ante la amenaza de lo que implicaría la Ley de matrimonio igualitario”.

La irrupción de este colectivo social en un espacio urbano público, en un contexto nacional de intervención de una política pública nacional y, al mismo tiempo, del rechazo por parte del gobierno provincial y de sectores hegemónicos de la Iglesia Católica a tales políticas inclusivas, fueron algunos de los hechos sociales que me llevaron a plantear el tema de mi tesis en el doctorado.

En consonancia con algunos autores latinoamericanos, entiendo que los espacios se resignifican y dan lugar a nuevos usos y surgimiento de nuevos territorios, lenguajes y códigos. Tal es el caso, por ejemplo, de la apropiación, por parte del colectivo “La Glorieta-Espacio LGBT” del lugar denominado “La Glorieta”, (ubicado en las adyacencias del Parque de Mayo) como espacio de comunicación, del hacer-saber sobre lo público, y que aparecen como nuevas marcas simbólicas en la ciudad de San Juan.

Metodológicamente, he privilegiado un enfoque cualitativo integrando la propuesta de Armando Silva y de Rossana Reguillo Cruz sobre sus estudios sobre ciudad como comunicación; posicionada desde el contextualismo radical, con el propósito de construir una ruta de abordaje interdisciplinario para analizar los discursos y prácticas sociales emergentes, desde la interculturalidad, en la ciudad de San Juan.

Paralelo a ello, es importante destacar que la emergencia de nuevas subjetividades se expresan en prácticas sociales urbanas, en consonancia con el concepto que nos ofrece Alejandro Grimson sobre “configuración cultural” e interculturalidad. (Grimson, 194)⁴. Para profundizar sobre prácticas sociales urbanas incorporé las categorías que propone Rossana Reguillo Cruz en relación con colectivos sociales

⁴ Grimson, Alejandro. (2011), “Los límites de la cultura”. 1° Edición. Buenos Aires. Siglo XXI

Conceptualizaciones

Los ejes temáticos que he tenido en cuenta como marco conceptual en mi tesis, son: la ciudad y lo urbano; la interculturalidad; la ciudad, lo urbano y la cuestión de identidades en el marco de la interculturalidad; prácticas y colectivos sociales urbanos y el espacio público.

A los fines de esta comunicación, propongo profundizar en torno a algunas categorías teóricas sobre la ciudad y lo urbano y la interculturalidad y la construcción de ciudadanía.

La ciudad y lo urbano

Presento ambas concepciones en forma conjunta en función de la teoría de los imaginarios urbanos de Armando Silva. En esa línea trabajo, Tulio Hernández sostiene que en cada ciudad conviven tres ciudades, de piedra, de relaciones y del hombre. Esta última es la que adopto, tanto a la ciudad como a lo urbano. *“La ciudad del hombre es ese espacio simbólico que conjuga lo físico construido y las prácticas sociales de sus habitantes; lo real y lo imaginario; la ciudad y lo urbano”*. Ello quiere decir entonces que el uso social resemantiza los espacios, delimita los territorios y recrea en forma constante el universo de marcas simbólicas con las que los ciudadanos reconocen su experiencia colectiva.

Es allí donde deben analizarse las prácticas significantes porque ellas expresan los procedimientos colectivos mediante los cuales se produce la construcción de la imagen de una ciudad. Tal enfoque contribuye a una definición de lo urbano para que así cada ciudad pueda referirse a su "urbanidad", más allá de su

instrumentación física y estética, o quizás mejor, involucrando tales aspectos en los horizontes de su propia definición.

Podemos afirmar que lo urbano está constituido por muchos territorios, pero que pueden localizarse ciertos paradigmas para un sector o grupo de habitantes-ciudadanos que permitan deducir y reconocer marcas territoriales.

La ciudad entera nunca puede escapar a ser descrita por sus habitantes, y si bien es cierto que la ciudad responde a una ideología territorial más grande y complicada que las paredes, no es menos cierto que ella está sostenida por aquellas, ahora en su sentido físico y simbólico. La relación objeto físico y escritura, mundo y vivencia, espacio y símbolo, son los supuestos que debemos desenredar para captar los problemas inherentes a la puesta en escena y a la teatralización colectiva de la ciudad.

Protocolos urbanos..., 1989⁵

La ciudad de San Juan, Argentina, admite ser descrita en tanto trama heterogénea atravesada por una rígida estratificación social (orden simbólico del clasismo y de la discriminación, del elitismo) que se evidencia en las prácticas y rituales de diversos colectivos sociales. Podría decirse que circulan discursos sociales en el contexto urbano sanjuanino y que contribuyen a la constitución de la “identidad” de la ciudad.

⁵ “Protocolos urbanos como prácticas significantes de interacción social”. Proyecto aprobado y subsidiado por el CICITCA-UNSJ. Director: Amira Cano. Integrantes Ana Celina Puebla, Magdalena Puchulú, Lilia Cháves, José Casas.

Sin embargo, es más preciso hablar de "las identidades", porque la ciudad no es una sola sino el palimpsesto en el que se pueden descubrir rastros de distintas ciudades que conviven en el tiempo y en el espacio: ciudad institucional, ciudad comercial, ciudad lúdica, etc.

Ahora bien, cabe preguntarse cuál es la urbanidad de una ciudad como San Juan, Al decir de Armando Silva,

"Lo que hace diferente a una ciudad de otra no es tanto su capacidad arquitectónica, cuanto más bien los símbolos que sobre ella construyen sus propios moradores. Y el símbolo cambia como cambian las fantasías que una colectividad despliega para hacer suya la urbanización de una ciudad".

Silva, 1994 ⁶

Sin desconocer todas las mutaciones que pueden observarse en la ciudad, en esta investigación he optado por pensar la ciudad y lo urbano como una configuración cultural, como espacio en el que las prácticas sociales diseñan perfiles particulares y a la vez, complementarios.

La ciudad como configuración cultural tiene varios espacios:

- 1) histórico: que se relaciona con la competencia para vivir en una ciudad, con la capacidad para entenderla en su desarrollo y en cada momento.
- 2) tópicos: en el que se manifiesta físicamente ese espacio y su transformación.

⁶ Silva, Armando. (1994). "Imaginario urbano. Bogotá y San pablo: cultura y comunicación urbana en América Latina", Tercer Mundo Editores, Colombia.

- 3) tímico: que se relaciona con la percepción del cuerpo humano con el cuerpo de la ciudad y con otros objetos que la circundan.
- 4) utópico: en el que se expresan sus imaginarios, sus deseos, sus fantasías, a través de las prácticas de su vida cotidiana.

Una ciudad, entonces, es una trama de opciones espaciales que incluye desde lo físico real hasta lo imaginario-simbólico.

La **ciudad**, entendida como el lugar de mayor concentración de interacciones sociales, es el escenario en el que se construye y expande el universo simbólico mediante la puesta en escena de la ritualidad urbana.

Si bien la ciudad tiene una existencia real, delimitada geográficamente, debe entenderse que es, sobre todo, un espacio simbólico, y como tal, se desplaza y se conforma desde sus propios usos y funciones y a partir de significaciones y resignificaciones dadas por sus usuarios.

Armando Silva dice que una ciudad puede reconocerse por distintas marcas:

- lo físico natural, en tanto accidente geográfico: la montaña, el río;
- lo físico construido: edificios de obra pública o privada, oferta de tránsito peatonal y/o vehicular;
- sus expresiones o escrituras;
- la percepción de sus propios ciudadanos y de los visitantes; y
- los usos sociales y sus símbolos.

En este caso, investigaré los espacios urbanos de San Juan desde la última perspectiva señalada y parte de la concepción de la ciudad

- 1) como comunicación, y
- 2) como lugar de construcción y reconstrucción de significaciones de los discursos sociales.

Es decir, estudiaré a la ciudad como comunicación, lo cual implica adoptar una perspectiva en la que se dan relaciones interactivas y dinámicas.

La ciudad comunica su urbanidad a través de las expresiones y escrituras de sus ciudadanos y de los usos sociales y sus símbolos, es decir, mediante prácticas significantes que conforman los discursos sociales de lo urbano.

En este sentido es que se puede decir que “La Glorieta-Espacio LGBT”, como colectivo social, surgió en un “espacio urbano” conformado por diferentes sujetos sociales, algunos de ellos, más organizados que otros. Se apropiaron de un espacio en el que las instituciones provinciales habían dejado de responder a las demandas y necesidades de un grupo social discriminado.

Este colectivo se convirtió en el primero que incluyó a lesbianas, gays, bisexuales y trans como sujetos de discurso que luchan en la provincia por el reconocimiento de los derechos de estas minorías incorporado, al mismo tiempo, a la LGBT Nacional. En este camino LG desarrolla diferentes prácticas sociales capaces de ser estudiadas, analizadas e interpretadas como discursos cuyo sentido está dado por el espacio y el tiempo. A los miembros de este colectivo los concibo no sólo como sujetos de discurso sino también como agentes sociales con capacidad para apropiarse y movilizar los objetos sociales tanto simbólicos como materiales.

La LG ha ido consolidándose como grupo heterogéneo y diverso en una lucha por su reconocimiento en la sociedad sanjuanina. Lucha permanente frente a los “...

patrones heteronormativos de valor, institucionalizados de forma generalizada, que estructuran grandes fajas de interacciones sociales” (2006:27)⁷.

He abordado el estudio de LG desde la noción de “configuración cultural” propuesta por Alejandro Grimson dado que esta categoría permite analizar los procesos de conflicto en relación con el poder de una manera más dinámica.

Según este autor para el análisis cultural debemos redefinir la idea de cultura buscando establecer categorías que permitan leer distintos contextos de interculturalidad. Para ello, el concepto de *configuración cultural enfatiza la noción de un marco compartido por actores enfrentados o distintos, de articulaciones complejas de la heterogeneidad social* (2011:172). Sus aspectos constitutivos son la heterogeneidad, la conflictividad, la desigualdad, la historicidad y el poder.

En consonancia con lo que plantea Rossana Reguillo Cruz respecto de una dimensión situacional y extragrupal, LG ha trabajado durante estos años en conjunto con otras organizaciones y entidades, como por ejemplo aquellas que colaboran con el Programa Provincial de VIH SIDA, dependiente del Ministerio de Salud de la provincia. En este sentido se articularon diferentes actividades de prevención y detección de esta enfermedad y de otras de transmisión sexual; se puso en funcionamiento en el Hospital público, Dr. Guillermo Rawson, el primer consultorio de la diversidad⁸ destinado a personas trans que funciona en horario nocturno y se dictó una “Escuela para padres”, de quince semanas en el Auditorio de Radio Nacional de San Juan.

⁷ FRASER, Nancy y HONNETH Axel. (2006). “*Redistribución o reconocimiento*”. Buenos Aires :Morata. . Galizia Fundación. Colección Pedagogía. Educación Crítica. España

⁸ Cabe aclarar que, en la actualidad funcionan 5 consultorios, 2 en la ciudad capital y el resto en otros departamentos de la provincia. El primero de ellos comenzó a funcionar gracias al apoyo económico del Gobierno Nacional en el marco de un Programa financiado por la OMS



También se hicieron distintas actividades junto a organizaciones como agrupaciones políticas universitarias, federaciones nacionales e interprovinciales, el INADI delegación San Juan y el Movimiento de Mujeres, entre otras. Entre las prácticas realizadas más destacadas se encuentran charlas debates, capacitaciones, cursos y la elaboración de un manual de estilo para medios de comunicación social.

Desde la dimensión contextual relacional, cabe resaltar que LG mantuvo una activa participación en la lucha para pedir por la Ley de Identidad de Género y se adscribieron a diferentes acciones de otras agrupaciones lo que conformó una línea identitaria. Las temáticas estuvieron marcadas por la defensa de la despenalización del aborto, la aplicación de la ley de educación sexual integral, la lucha por políticas de derechos humanos, la presencia en los juicios de lesa humanidad realizados en la provincia y todo tipo de manifestación en contra de cualquier forma de discriminación.

Frente a diversos hechos que se sucedieron a nivel provincial y nacional, LG mantuvo una activa presencia a través de sus discursos sociales. Las herramientas de difusión más utilizadas para poder hacer escuchar sus voces fueron las redes sociales, principalmente Facebook y los comunicados de prensa. Sostuvo un contacto fluido con los medios de comunicación social a quienes se les informaba acerca de todas las actividades y prácticas que se emprendían desde esta ONG.

Entre las prácticas que tienen que ver específicamente con la ocupación del espacio público, LG organizó en San Juan, en consonancia con LGBT a nivel nacional, cuatro Marchas del Orgullo Gay (2010, 11, 12 y 13).

La primera de ellas tuvo como lema el festejo por la sanción de la Ley de Matrimonio Igualitario, la segunda propiciaba la aprobación de la ley de Identidad de Género, la tercera, promovía la aplicación, a nivel provincial, de la Ley de Educación Sexual Integral y la cuarta fue “+ Educación – Discriminación” para reivindicar la importancia de la aplicación efectiva del Programa Nacional de Educación Sexual Integral, con el propósito de pasar “de la igualdad legal a la igualdad real”. En dichas marchas los integrantes de este colectivo desfilan un sábado a la noche, (11:30 PM), por una avenida de la ciudad de San Juan, a contramano del sentido de circulación. En este recorrido unían dos espacios altamente simbólicos: transitaban desde la Casa de Gobierno de la provincia hasta el edificio de la Legislatura Provincial y el Centro Cívico lindante con un espacio público de esparcimiento, donde se encuentra *La Glorieta*, lugar que dio origen y nombre al colectivo estudiado. Este trayecto implica también pasar por la puerta de tres instituciones religiosas (una iglesia católica, una mormona y una evangélica), marchar también, por la puerta de de varios restaurantes y bares a lo largo de un circuito gastronómico.

Además de las marchas descritas, organizaron *desfiles por la diversidad*, participaron de distintas ediciones de la *Fiesta del Sol Gay*, realizaron la charla *Mate-debate “¿Existe una cultura LGBT?”* y convocaron a los *Pic-nics “Del amor diverso”* un día domingo a la tarde en una plaza recientemente inaugurada en la ciudad de San Juan. Del mismo modo, formaron parte de la organización y puesta en marcha de los espectáculos anuales que se hacen en adhesión al día del HIV cada 1° de diciembre.

Cabe destacar que en todas estas actividades los integrantes de LG se expresan discursivamente a través de sus cuerpos mediante narrativas diferenciales sustentadas por diversos elementos que juegan un papel clave en la puesta en escena de estos sujetos como únicos y distintos. El uso de remeras y de



banderines con el logotipo de LG impreso, al igual que el despliegue de una extensa bandera con los colores identitarios de la comunidad LGBT internacional, tienen como objetivo el *hacerse reconocer*.

Los agentes sociales de este colectivo han conformado así un campo de posibilidad apropiándose de estos espacios públicos; esto les ha permitido sentirse “parte de”, más allá de sus propias diferencias. Esta agencia es lo que les permiten estar haciéndose escuchar. Desde sus inicios se reúnen todos los sábados a la tarde, en el lugar que les da su nombre *La Glorieta*, una plazoleta de esparcimiento en la que debaten y organizan las actividades que realizan.

Otro hecho importante en el seguimiento de los discursos sociales de este colectivo es la activa participación que tuvo en la red social Facebook en diciembre de 2011, cuando fue asesinado en la provincia Mario Alberto Vega, quien se desempeñaba como policía y quien sin ocultar su homosexualidad hacía presentaciones artísticas como Drag Queens los fines de semana.

En esa oportunidad LG expresó a través de reiteradas publicaciones su disconformidad con el tratamiento “morboso” que los medios de comunicación de la provincia estaban dando a este hecho y pidió un manejo más “objetivo” y “respetuoso” de la información. A partir de estas publicaciones se multiplicaron los comentarios de los usuarios de la red quienes adherían al pedido de LG, y se creó de esta manera un espacio de comunicación alternativo con respecto al discurso hegemónico que sustentaban los medios de la provincia. Al mismo tiempo y en relación con este caso LG, en la voz de su presidente, se convirtió en una fuente de referencia para muchos periodistas sanjuaninos.

Desde la diversidad hacia el análisis intercultural

En las últimas décadas, las políticas multiculturalistas –que acompañaban la emergencia de nuevos movimientos sociales- comenzaron a imponerse en el mundo académico y en la gestión pública. En contra de las políticas de exclusión, se intentó establecer políticas de reconocimiento de colectivos subordinados o despreciados. La pretensión del multiculturalismo era modificar la valoración de estos grupos y reivindicar, entre sus derechos civiles, su derecho a la diferencia.

Grimson⁹ describe que durante los años noventa –en pleno auge del neoliberalismo- las antiguas demandas de sectores acallados encontraron un escenario más propicio para intervenir en la arena pública, una posibilidad de expresar sus demandas en términos de respeto a los derechos humanos, a la pluralidad y a la diversidad. Sin embargo, esas demandas sociales se formulaban en los términos que el poder había autorizado y dimensionaban una extensión de la lógica de la discriminación.

Esto sucede, explica el autor, cuando la diferencia cultural es concebida como un dato inmutable, con fronteras fijas que separan a unos grupos de otros. De este modo, tanto quienes discriminan como quienes pretenden reconocer a esos grupos comparten el supuesto de que el mundo está dividido en culturas con identidades cristalizadas. La diferencia cultural se utiliza, entonces, para intentar subordinar y dominar a los grupos subalternos y pierde su valor ético-político esencial.

Es necesario advertir la necesidad de avanzar desde la noción de diversidad cultural –que sólo marca las diferencias culturales- hacia el concepto de

⁹ Grimson, Alejandro. Op. Cit.

interculturalidad que implica un proceso abierto y dinámico, relacional y vinculado a las desigualdades y a las relaciones de poder, que implica la lucha por la igualdad y la justicia.

La interculturalidad no significa que haya culturas homogéneas en contacto; es un concepto que permite revelar las intersecciones múltiples entre configuraciones culturales diversas en un marco de conflictividad. Por ello, se hace necesario localizar el análisis de esta investigación en un contexto de incertezas, en una situación de incertidumbre en la que las subjetividades deben ser analizadas en un marco de previsibilidad que no es constante, que es dinámico a través del tiempo. Esto es, que cambian las sensaciones de los sujetos, las maneras cómo actúan y las formas en que aprenden a prever.

Emergencia de una configuración cultural

La configuración cultural es una noción que en lugar de preguntar por los rasgos y los individuos pregunta por los espacios y los regímenes de sentido. No se trata de establecer dónde hay configuraciones (como antes se pretendía establecer cuáles eran las culturas y las subculturas) sino que se intenta encontrar límites culturales en los cuales los participantes perciben diferencias en los distintos universos de significación.

Una *configuración cultural* se caracteriza por cuatro elementos: *campos de posibilidad* (donde se encuentran las prácticas); *una lógica de interrelación entre las partes diferentes –heterogeneidad–* más *una lógica sedimentada de articulación de los sentidos*; *una trama simbólica común* y algunos otros *elementos compartidos*.

Así es como la heterogeneidad, la conflictividad, la desigualdad, la historicidad y el poder se vuelven categorías ineludibles en el análisis de las prácticas sociales del colectivo “La Glorieta” en la ciudad de San Juan; las cuales se verifican hacia adentro del propio colectivo urbano estudiado, entre sus miembros, y hacia afuera en su relación con las demás instituciones, con el poder político, con los medios y con la sociedad toda cuando es espectadora de sus discursos sociales.

Al interior del propio colectivo existen sentidos que están articulados según una lógica sedimentada que marca las representaciones y las relaciones posibles como *campos de posibilidad*. Las prácticas analizadas son producto de esa lógica. Y aunque sus miembros comparten códigos comunes –lenguajes verbales, sonoros y visuales que constituyen una trama simbólica- y también una historia, se revelan elementos de heterogeneidad que muchas veces llevan al conflicto interno.

No obstante ello, el colectivo se configura como tal en aquellos límites culturales en los que sus miembros perciben diferencias con respecto a otros universos de significación. Y esta dinámica es muy importante cuando analizamos la dimensión comunicacional de nuestro colectivo urbano. Sus prácticas sociales, desplegadas ya sea en espacios públicos, virtuales, institucionales o mediáticos producen efectos de sentido que son reinterpretados desde otras lógicas de significación, por ejemplo, desde lógicas sedimentadas en patrones heteronormativos, entre otras.

Asimismo, LG representa un campo de interlocución en el cual se hacen posibles las identificaciones de sus miembros. La identificación puede definirse como un sentimiento de pertenencia a un colectivo y a un proyecto de intereses comunes cristalizados en categorías disponibles.

Siguiendo la lógica de este análisis, será necesario ver si este colectivo, a través de sus prácticas de constitución de ciudadanía, logra imponer en el espacio público la postulación de nuevas identificaciones que rechacen la interpelación de las categorías hegemónicas y desarrollen el conflicto social desde otras lógicas.

Como explica Grimson, el enfrentamiento abierto o sutil no es entre la llamada cultura oficial y la cultura asistemática de los grupos subalternos. Precisamente, la configuración cultural es un concepto que refiere más bien a los modos específicos en que los actores se enfrentan, se alían o negocian.

La dimensión comunicacional. Fuera de toda certeza

Desde una dimensión analítica, la interculturalidad interpela para repensar las certezas acerca de la comunicación. Para Alejandro Grimson la pregunta es si se puede estar seguro de que cuando algo se hace público se está *poniendo en común*, se está compartiendo o si se trata simplemente de un mero contacto que implica circulación de significantes. Los efectos de sentido que producen las prácticas sociales a comprender como parte del proceso estudiado, pueden ser reflexionados comunicacionalmente según este planteo.

De acuerdo con este autor, “*hacer público*” equivale a “*poner en común*” sólo si se hace abstracción de la interculturalidad. En el análisis cultural, eso no es posible pues la comunicación tiene que ser pensada a partir de la coexistencia de una multiplicidad de códigos y a partir de la heterogeneidad de las estructuras de significación.

Ahora bien, como la diversidad se encuentra imbricada en relaciones de poder y de conflicto, cuando se profundizan las desigualdades los procesos comunicativos

se acercan al límite del mero contacto y toman distancia de la posibilidad de comprensión.

Los procesos de consolidación de poderes hegemónicos y las diferencias entre universos simbólicos diferentes son, entonces, dos factores que alejarían la posibilidad de comprensión del sentido de las prácticas sociales de nuestro colectivo analizado.

En el mundo intercultural “hacer público”, “publicar”, implica sólo parcialmente poner en común. Si lo público es constitutivamente heterogéneo, si la comunidad es diversa sólo puede ponerse en común de manera contingente a través de suturas que no llegan nunca a ser clausuras.

LG es concebida en nuestro análisis como una configuración cultural. En ese sentido y siguiendo a este autor, debemos decir que la configuración cultural es la sutura, constantemente reconstruida, de las heterogeneidades inestables pero sedimentadas. Es la (im)posibilidad de fabricar alteridades y alterar desigualdades de poder. Es el espacio en el cual, a través de hegemonías siempre con riesgos de erosión y de socavamiento, se instituyen los términos de la disputa social y política.

Es necesario leer conceptualmente la incertidumbre como un territorio de disputas comunicacionales simbólicas y políticas, más allá de los discursos de los actores. Para Grimson, mantener la incerteza acerca de la incertidumbre es clave para no presuponer un mundo homogéneo que nos estalla en sus fragmentos y sus fundamentalismos.

Para finalizar esta comunicación, regreso a Rossana Reguillo quien nos propone en su artículo *“Ciudad y Comunicación. Densidades, Ejes y Niveles”* acerca del

desafío que tenemos los intelectuales en los estudios contemporáneos sobre la ciudad como comunicación. En dicho artículo ella apela al papel que desempeña la irrupción de los colectivos sociales en disputa con y por el poder.

Ella afirma que “el binomio territorio-acción colectiva abre para la comunicación la posibilidad de análisis más finos sobre la interacción comunicativa (redes y relaciones) sobre la lucha por la apropiación y definición legítimas de objetos y prácticas sociales (poder y hegemonía), sobre las fuentes de las que se nutren las representaciones y el imaginario colectivo que orientan la acción (medios y mediaciones)”.

En consonancia con ella, hay que pensar un nuevo escenario político y socioeconómico en la región. Tanto Argentina, como muchos países latinoamericanos viven transformaciones políticas, sociales y económicas que han llevado a una mayor participación de los actores sociales en la construcción de las ciudadanías desde lugares diferenciados. Parte de estas transformaciones son las intervenciones de los estados dentro de una región latinoamericana que se consolida como tal.

Sin embargo, en el caso concreto de la ciudad de San Juan, muchas veces colisionan las políticas públicas nacionales con la implementación concreta de algunos ministerios ejecutivo provincial. En este contexto, complejo, es el que abordo el proceso en el cual emerge La Glorieta y que propongo algunas reflexiones acerca de algunos aspectos que surgieron a partir del análisis de sus prácticas sociales urbanas.

Al respecto, puedo afirmar que he encontrado agentes sociales que están construyendo nuevas formas de participación ciudadana de acuerdo con una

resignificación de la noción de ciudadanía en el sentido de *repensar un modo de ser en el mundo ampliado*.¹⁰

De este análisis surge que LG, en una situación de tensión, se expresa a través de los cuerpos y otros lenguajes, en los espacios públicos y virtuales y participa activamente en la implementación de políticas públicas, plantea demandas de ejercicio de derechos sociales y políticos de carácter universal, al mismo tiempo que polemiza e interactúa con los medios y la sociedad, interviene y negocia con sectores hegemónicos del poder político, y lo hace desde otras subjetividades y representaciones.

Cabe preguntarse entonces: *¿hasta qué punto estos procesos que trabajan en las fronteras de la hegemonía logran la transformación de esos límites?*

El colectivo estudiado constituye una configuración cultural cuyas prácticas conforman alteridades y construyen hegemonías que se socavan, pero que, de todos modos, de manera tensional, disputan poder social y político. La Glorieta establece un lenguaje y un campo de posibilidades para el conflicto.

Sus prácticas sociales producen efectos de sentidos que son reinterpretados desde distintas lógicas de significación y mantienen una oscilación *entre una puesta en común o un mero contacto*.

¹⁰ MATA, María Cristina. (2002). *Comunicación, ciudadanía y poder: pistas para pensar su articulación*. Perú: Revista Diálogos de la Comunicación N° 64

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cano, A. et al. (1989). *Protocolos urbanos como prácticas significantes de interacción Social*. Investigación subsidiada por CICITCA -UNSJ; Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan
- Grimon, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. Colección antropológicas.
- Groberg, L. (2012). *Estudios culturales en tiempo futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Colección antropológicas.
- Martín Barbero, J. (1994). Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación. En: *Industria cultural, mitos, signos y creencias*. Revista *Sociedad*. Fac. de Ciencias Sociales, UBA. Buenos Aires.
- Martín Barbero, J. (1992). Pensar la sociedad desde la comunicación. Un lugar estratégico para el debate a la modernidad. Revista *Diálogos* (32) FELAFACS, Lima.
- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Grupo editorial Norma. Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación.
- Reguillo Cruz, R. (1997). Ciudad y Comunicación. Densidades, ejes y niveles. Revista On Line *Diálogos de la Comunicación*, (47) Felafacs. Recuperada en diciembre de 2010



- CA Reguillo Cruz, R. DE (1996). *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre Y comunicación*. Universidad Iberoamericana. Guadalajara, Jalisco. México.
- Ruddick, S. M. (1996). *Young and Homeless in Hollywood*. Routledge. New York and London.
- Silva, A. (1994). *Imaginarios urbanos. Bogotá y San Pablo: cultura y comunicación Urbana en América Latina*. Tercer Mundo Editores, Colombia.
- Silva, A. (1987). *Punto de vista ciudadano. Focalización visual y puesta en escena del graffiti*. Bogotá: Edit. Del Instituto Caro y Cuervo.